

# La Veleta



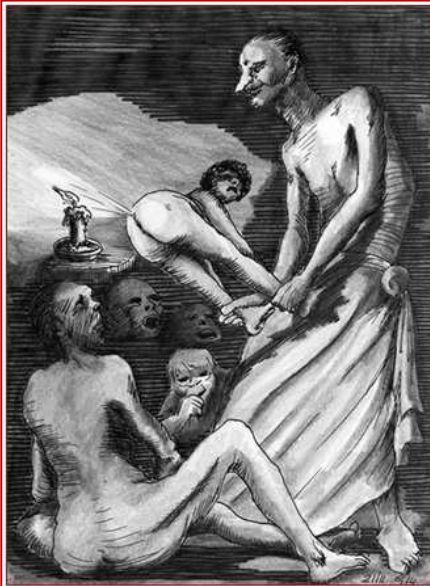
Sábado, 16 de marzo de 2019  
Editado por Zoróndoba de Arte y Literatura

Gacetilla de errática aparición y orientación dudosa  
Avisos, anuncios, noticias y chismes varios  
Número CLXXXIX

laveleta@zorondoba.com  
Director: Sancho Viñetas

## La iglesia: usos, abusos y despropósitos de enmienda

Angel Beato



Copia libre del Capricho 69  
"Sopla"



Variación del Capricho 69  
"Perdón (curas son)"

Para ilustrar esta invectiva contra la milenaria institución que aún hoy, en pleno siglo XXI, goza de tanto poder e influencia, hemos tomado estas dos estampas procedentes del libro "Ocho Caprichos de Goya", de G. White, (Ed. Zoróndoba, 2015) inspiradas en un famoso grabado de aquel insigne pintor titulado "Sopla". En el original, Goya escribe las siguientes leyendas: "Gran pesca de chiquillos hubo sin duda la noche anterior. El banquete que se prepara será suntuoso. Buen provecho" y "Los hombres estragados hacen mil diabluras con los niños; les fornican unos con otros por fuerza, les chupan la minga, y otras varias obscenidades".

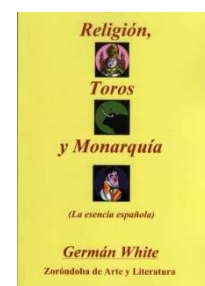
La Copia libre y la Variación que el osado pintamonas de Zoróndoba se atrevió a hacer en su día van acompañadas de sendos textos, en uno de los cuales se identifica sin titubeos a los "hombres estragados" con los curas pederastas, y de sus delictuosas prácticas dice: "La pederastia, hoy punible por los tribunales ordinarios de justicia, y siempre moralmente reprobable, es vicio frecuente entre quienes, por acatamiento de órdenes absurdas (religiosas, familiares, sociales o de otra índole) deben reprimir y esconder sus naturales impulsos sexuales y, en lugar de tomar como objeto de sus insatisfechos apetitos un agujero en la pared o, si me apuran, una gallina o una cabra, con niños, seres humanos indefensos, desahogan su libido exacerbada... Así pues, en los hombres estragados que según el comentario de la Biblioteca Nacional protagonizan el grabado número 69 de Goya, vemos ahora ni más ni menos que a los curas, prototipos de esa clase especial de seres reprimidos y enfermos a la fuerza.

En nuestra Variación, el niño, ya usado y abusado, yace en el suelo, no sabemos si muerto, aunque en cualquier caso herido de por vida, mientras el adulto (cura, hemos quedado) que con él se permitió sus criminales pasatiempos, junta las manos en un gesto como de aplauso (hacia sí mismo, por el éxito de su gesta) o, ya que ante una cruz parece que lo hace, de implorar perdón. Si así fuere (lo de pedir perdón) ya sabemos que le será otorgado. Los administradores terrenales del Imperio Celestial son muy comprensivos con las debilidades humanas, sobre todo con ésta, hacia la

que, por amor hacia su religión (y hacia los niños) se ven empujados a caer y a reincidir..."



A finales del pasado mes de febrero el papa Francisco, a quien durante todo su pontificado le vienen pitando los oídos con estridencia insufrible por el asunto este de la pederastia, convocó una cumbre sobre el tema en el Vaticano. A tan magno acontecimiento, celebrado a puerta cerrada para preservar el oscurantismo del que la iglesia no puede prescindir para sobrevivir, acudieron los jefes de las delegaciones eclesiásticas desplegadas por todo el mundo; un atajo de vetustos varones ataviados con vistosos ropones y bonetes rojos o morados, según la dignidad que, por sus méritos, habían alcanzado. De lo que allí hablaron ha trascendido mayormente su incapacidad para entender la magnitud del escándalo: siglos de abusos perpetrados con total impunidad, y una condena muy tibia, (y forzada) de la pederastia, esa lacra que, en palabras del bueno de Francisco debemos erradicar, especialmente en otros ámbitos de la sociedad donde también se da. En resumen, que la prensa y sus satánicos servidores harían bien en dejar de poner el foco en la iglesia, donde la cosa no pasa de ser peccata minuta.



### PUBLICIDAD

Si queréis conocer más y mejor las opiniones que desde esta gacetilla se han hecho a lo largo del tiempo sobre este invento trasnochado y en muchas ocasiones criminal que es la iglesia católica, os recomendamos el último libro publicado por nuestra editorial.

¡Nos quedan sólo un par de ejemplares!